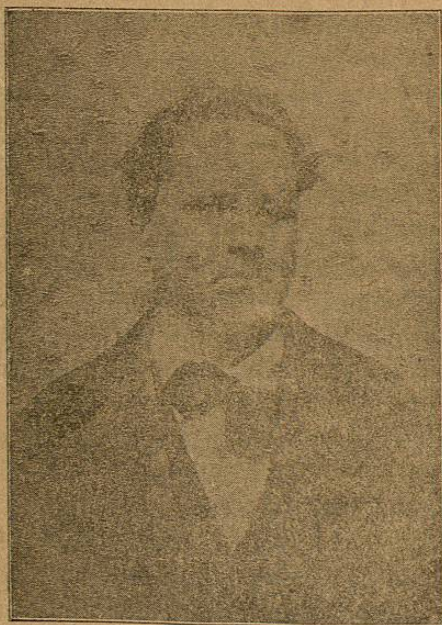


Keefe, ya estaban allí desde antes y allí continuaron como fundadores también.

Del V. Clero de la Diócesis asistieron el Ilmo. S. Dr. Don Francisco Mora, Obispo de Monterrey y los Angeles, el M. I. S. Pbro. D. Joaquín Adam, Vicario General de la Diócesis, Pbro. Luis J. Meyer, Superior de los Lazaristas en los Angeles y W. L. Dye, Secretario de la S. Mitra.

Tomaron el hábito ese día D. Jesús de la Hoz, para novicio



R. P. J. J. O' Keefe.

- | | | | |
|---|----------|------------|-----------------------------|
| 1 | M. V. P. | Fresidente | Fr. José Jeremías O' Keefe. |
| 2 | " " | Predicador | Fr. Buenaventura Alemán. |
| 3 | " " | " | Fr. Guadalupe del Río. |
| 4 | " " | " | Fr. Bernardino Madueño. |
| 5 | " " | " | Fr. Vicente Macedo. |
| 6 | " " | Novicio | Fr. Guadalupe Torres. |
| 7 | Hno. | Corista | Fr. Jesús Carrillo. |
| 8 | " | Laico | Fr. Junípero Ramírez. |

corista, D. Manuel Rizo, para niño, y D. Andrés Guerrero para novicio laico, siendo el número total 59 de los que desde esa fecha hasta el día 1o. de Febrero de 1906, esto es en los primeros 13 años de la fundación, tomaron el hábito en San Luis Rey. De estos llegaron á profesar 7 de votos simples, siendo 17 coristas y 10 laicos: los 32 restantes dejaron el hábito.

Hasta el día 12 de Mayo de 1906 formaban la nómina de la venerable comunidad de S. Luis Rey los religiosos siguientes:

- | | | |
|----|------------|------------------------|
| 9 | Hno. Laico | Fr. Gil de la Fuente. |
| 10 | " " | Fr. Francisco Dávila. |
| 11 | " " | Fr. José María Bernal. |
| 12 | " " | Donado Juan González. |
| | Laico | Fr. Francisco Hurtado. |

Han salido para los Colegios de Guadalupe, Zapopan y

Querétaro:

- | | |
|--------|--|
| V. P. | Fr. Luis del Palacio. |
| " " | Fr. Rafael Hernández. |
| " " | Fr. Antonio Espinosa. |
| " " | Fr. Antonio Gómez. |
| " " | Fr. Conrado Fonseca. |
| " " | Fr. Francisco Rivera. |
| " " | Fr. Daniel Meza. |
| " " | Fr. Narciso Alvarez. |
| " " | Fr. Nilo Murillo. |
| " " | Fr. Bernardo Flores. |
| " " | Fr. Ignacio Yáñez. |
| " " | Fr. José María Casillas. |
| Laicos | Fr. Salvador Reyes y Fr. Diego Sanabria. |

En los 13 años ha habido solo tres defunciones:

- | | |
|----------------|---------------------------|
| M. V. P. | Fr. Francisco Alvarez. |
| " " | Fr. José María Caballero. |
| Hermano Laico, | Fr. Pascual Manzano. |

En la administración parroquial de San Luis Rey confiada á sus religiosos, se comprenden los pueblos de Pala, Pauma, Vista, Fresus, Temécula, Rincón, las Flores, y Pichanga, en toda esta comprensión ha habido durante el mismo período de 13 años.

Bautismos.....	503
Confirmaciones.....	99
Ordenaciones sacerdotales.....	15
Matrimonios.....	66
Defunciones.....	73

Notas de actualidad.

Desde la última restauración de la Misión ya se tenía el pensamiento de edificar el convento contiguo á la iglesia, en el

misimo sitio en que yacían las ruinas de una de las de en otro tiempo florecientes misiones de California. Varios planos se hicieron; pero por falta de recursos se resolvió que se edificaría provisionalmente una casa de madera, en frente de la iglesia y separada de esta por lo ancho del Camino.

Más de 9 años habían transcurrido, y, á pesar de varias tentativas, la construcción de la nueva casa aún no comenzaba haciéndose por ende necesario agrandar la vivienda provisional á medida que la comunidad de sus moradores aumentaba más cada día, con el favor divino.

El Superior local, que lo era el M. V. P. y Presidente Fr. José Jeremías O' Keefe, cansado ya de que por tanto tiempo los religiosos sus súbditos estuviesen condenados á vivir en una "pichonera," como él solía llamarla bromeando con gracia, resolvió por fin dar principio á la fábrica, poniendo toda su confianza en la Providencia divina, de cuyos Bancos esperaba sacar todo el dinero necesario para terminar el proyectado edificio, que, de contado, no había de tener ni todo el esplendor, ni siquiera la extensión del antiguo, siendo inadecuada una construcción tan grande para una comunidad tan reducida y opuesta por otra parte á la santa pobreza.

El mismo V. P. Presidente en cooperación con el V. Hermano Leonard, religioso lego de la Provincia franciscana del S. Corazón de Jesús y hábil arquitecto, trazó varios planos y el día 5 de marzo de 1903 se dió principio á la nueva construcción. Una misa solemne en honor del ínclito patriarca Sr. San José, bajo cuya protección se puso la fábrica del nuevo edificio, fué por decirlo así como la señal de acometer, comenzando en seguida cinco hermanos legos á romper la tierra para emprender en la obra de cimentación.

Poco pudo adelantarse en el primer año, quedando reducidos los trabajos á descombrar el terreno, enrasar todo el cimiento y elevar á algunos metros sobre el suelo el muro frontal del edificio. Pero como al llegar la temporada de lluvias, (Septiembre de 1903), las paredes, que eran de adobe, no estaban resguardadas, sufrieron el deslave consiguiente, resultando averiadas; daño que habría sido mucho mayor si el temporal hubiera sido abundante. Por fortuna no fué así, puesto que en toda la estación, que duró hasta Mayo de 1904, apenas llo-

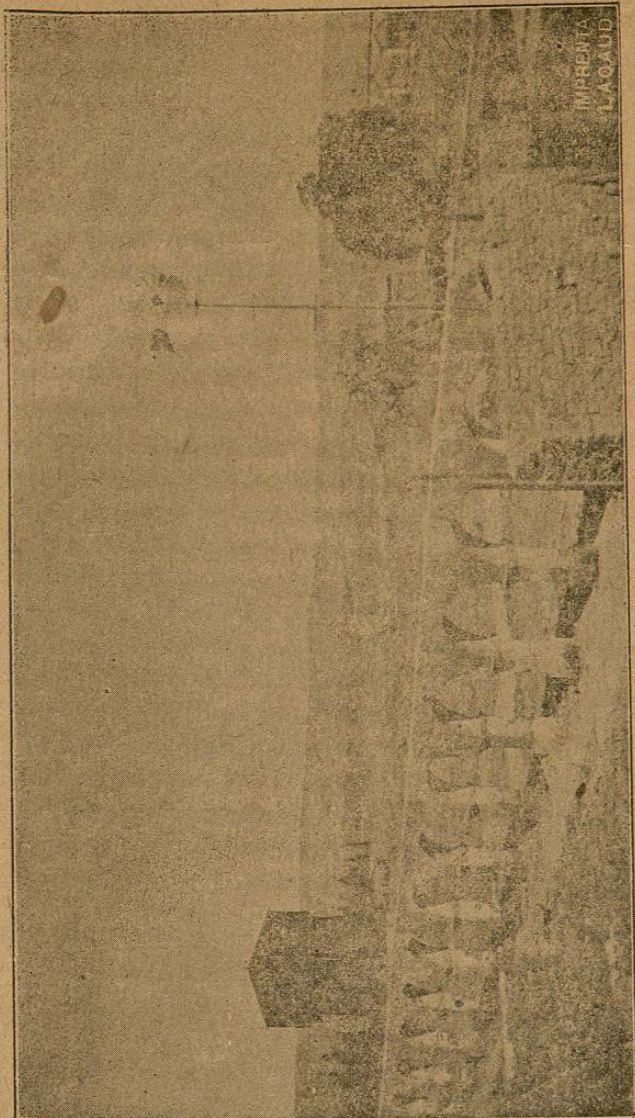
vería 6 pulgadas inglesas y 64 centésimas. Terminadas las aguas, se continuó el trabajo.

En el año de 1904 logróse levantar las paredes á la altura del primer piso en toda la parte delantera de la casa; se puso el envigado y se cubrió todo con tablas. Pero las aguas, que comenzaron desde Octubre y terminaron en Mayo del siguiente año, fueron tan abundantes, (9 pulgadas inglesas y 59 centésimas), que, cayendo sobre las tablas, penetraron en el interior hasta encharcarse, de modo que causaron en la obra muchos daños; remojaron los adobes á términos de quedar destruidos mucho tabiques, lo cual ocasionó que las paredes quedaran falsas en muchos tramos. No se suspendió enteramente el trabajo porque se hizo necesario reparar las averías habidas y resguardar el resto de la obra para impedir otras nuevas.

El M. V. P. Presidente, contrariado como estaba por los grandes perjuicios que la lluvia causaba, propúsose hacer un esfuerzo para terminar en 1905 cuando menos la parte empezada, y así, tan luego como la estación dió tiempo, se prosiguió con ahinco el trabajo, comenzando por reforzar lo que se había falseado, reedificar lo que se había venido á abajo, y continuar la fábrica con tal ardor, que, con la bendición de Dios, se logró terminar todo el segundo piso de la parte frontal, ponerle techumbre y enjarrar todo el frente antes que la estación pluvial comenzara. Vino esta en Octubre, como de ordinario sucede en estas latitudes, terminando en Mayo; y aunque fueron muy abundantes, (27 pulgadas inglesas y 95 centésimas), con todo eso, el daño que ocasionaron fué casi insignificante.

Interrumpióse el trabajo por poco tiempo, prosiguiéndose después. Y hoy, 1o. de Octubre de 1906, está ya enjarrado por dentro casi todo el primer piso y los cuartos del segundo, y por fuera todo lo que está edificado. Están ya puestas todas las ventanas; concluida una bonita escalera de madera que conduce al segundo piso; está pintado el techo y puesto el piso de cemento en toda la parte de abajo, que está construida. Hoy mismo se colocó la puerta principal de la entrada.....

No será ocioso añadir en seguida, después de lo dicho, algunos artículos referentes á esta santa obra, y publicados por la prensa periódica de los Estados Unidos.



En el "Los Angeles Examiner" de 27 de Junio de 1906, se leé lo siguiente:

"La antigua Misión de San Luis Rey restaurada, adquiri-

rá el prestigio de los tiempos históricos.—El constructor es uno de los principales franciscanos.—La manzana en construcción comprenderá la famosa y antigua Iglesia.—Magnitud de la obra.

La antigua Misión de San Luis Rey, situada no lejos de la frontera mexicana y un poco apartada del común sendero de la civilización, va á ser restaurada en modo más grandioso que cualquiera otra institución similar de las comprendidas en la cadena histórica que se extiende á lo largo de las costas de California. Al frente de esa obra colosal se halla el Padre O' Keefe, uno de los franciscanos de más iniciativa y sacerdote de la mayor popularidad en el Estado; cuando sus planes de construcción y de mejoras sean llevados á feliz término, harán indudablemente que la pintoresca construcción sea muy apreciada como lugar lleno de atractivo interés.

Asombrosa es la magnitud del proyecto; incluye nada menos que la construcción de un grupo de edificios formando un gran rectángulo, cuyo lado oriental lo formará la mejestuosa Iglesia que ha sobrevivido á las ruinas de la que fué en otro tiempo la institución señorial de la alta California. El lado Occidental tendrá 173 piés de largo, y los costados, Sur y Norte, tendrán entrambos, iguales proporciones. La última construcción está ya casi terminada; consiste de dos pisos y tiene 186 piés de largo. Este edificio se usará como monasterio y contiene cuarenta y cinco cuartos esmeradamente estucados y excelente luz. El piso de este y de los otros nuevos edificios del paralelogramo será de cemento, y el segundo piso estará todo entarimado. Las paredes serán de adobe. Tanto en las construcciones sucesivas como en las que hasta el presente están terminadas, el mismo P. O' Keefe será el arquitecto y el constructor. Dos hermanos laicos y algunos operarios mexicanos forman su pequeño grupo auxiliar.

Hace prodigios. Después de 13 años que hace que el P. O' Keefe vino á San Luis Rey, siempre acosado por la falta de recursos, ha hecho, como quien dice, prodigios para la reedificación del establecimiento antiguo. Ha reparado la cúpula de la Iglesia; le puso á ésta un nuevo piso de concreto; retocó los altares y los restituyó á los usos divinos; compuso las bóve-



das que se hallaban en malas condiciones; quitó el tejado antiguo, poniéndole vigas nuevas y soportes, y repuso así los techos, construyendo dos sacristías, una á cada lado del antiguo presbiterio.

El Padre O' Keefe es uno de los franciscanos de la generación que precede á la actual, y una de las figuras más prominentes en la historia eclesiástica de California, habiendo trabajado en este Estado, como sacerdote, durante 38 años. Es de origen irlandés y fué ordenado sacerdote en la Misión de Santa Bárbara, el día 19 de Septiembre de 1868. Quedó agregado á esta Misión como su Secretario é Historiógrafo por muchos años, y desplegó grande actividad en la obra de su restauración, adquiriendo mucha fama por sus aptitudes arquitecturales.

Llamado en 1893 á San Luis Rey para ponerse al frente de los trabajos de la nueva fundación, encontró el antiguo edificio en un estado de ruina y abandono que daba lástima contemplarlo. El vandalismo más desenfrenado había consumado la ruina de los espléndidos edificios; las paredes de adobe habían sido demolidas y la institución parecía haber quedado inutilizada para todo objeto. El costoso tejado, así como la madera, habían sido quitados por los habitantes de las cercanías, empleándolos como materiales de construcción para

sólidamente construída y el hermoso edificio constituye la base de los planos del P. O'Keefe. Inmediatamente después que tomó posesión, el edificio fué restituido á su uso, como lugar de oración y se construyó en frente de la misión una casa de dos pisos para habitación provisional de la comunidad.

Es una hermosa Comunidad!

El pequeño grupo de franciscanos de la Misión de San Luis Rey forma una de las más hermosas comunidades religiosas que existen dentro de los límites de los Estados Unidos. La Misión no pertenece á la Provincia del Sagdo. Corazón de la orden franciscana con la cual están afiliados los otros conventos de California y los del Oeste; pertenece á los franciscanos de México y es un puesto avanzado de la Iglesia en la República del Sur. Las Leyes de México hacen imposible en aquel país la vida de comunidad. Además de clausurar los conventos y claustros en donde vivían los misioneros, que fueron los precursores de la civilización en esta tierra, PROHIBIERON aquellas rígidas leyes á las órdenes religiosas reclutar novicios para llenar sus filas cuando se ven diezgadas. Para impedir que la Orden Franciscana se extinguiese en México, decidieron los superiores eclesiásticos cambiar el Noviciado á Estados Unidos donde la libertad religiosa está á todos garantizada.

Al principio se intentó establecer esta casa en Texas; pero encontrándose San Luis Rey á solo treinta y seis millas al Norte de la frontera mexicana vióse que se adaptaba más á las necesidades de los franciscanos y decidieron establecerla allí. En consecuencia, y con la valiosa cooperación del Ilmo. Sr. Mora, entonces Obispo de Monterrey y los Angeles, se obtuvo de Roma, en 1893, el permiso necesario para recibir aquí novicios. Desde ese tiempo son admitidos en San Luis Rey los jóvenes mexicanos que aspiran á ser miembros del Clero católico en la Orden Franciscana; y allí, viviendo en una atmósfera de estudio y oración se preparan para su futura vida de abnegación y de trabajos.

Actualmente consta la comunidad de una docena de frailes con su hábito café, teniendo al P. O'Keefe como Presidente ó
COLEGIO DE GUADALUPE.—52.

Superior. Desde que aconteció el terremoto é incendio de San Francisco, el establecimiento de la Misión aloja también á tres jóvenes protegidos del Ilmo. Sr. Obispo Conaty, quienes están estudiando para consagrarse al sacerdocio en el Clero secular de esta Diócesis. Sus nombres son Juan J. Lucey, de Los Angeles; Jaime F. X. Mitchel, de Brooklyn, New-York y Bernardino Schiaparelli, italiano, quienes estaban estudiando en el Seminario de San Patricio, de Menlo Park, al tiempo de la catástrofe.

Tiene 109 años.

La misión de San Luis Rey se encuentra en el condado de San Diego, á noventa millas al Sur de Los Angeles. La mayor parte del camino debe hacerse por la vía del Ferrocarril de Santa Fé á Oceanside, y el resto, cinco millas en carruaje ó en carro á través del accidentado camino del campo. La venerable iglesia que ha resistido tan valientemente los estragos del tiempo y de los elementos, levanta sus descascaradas paredes hácia el cielo azul, en medio de un valle pintoresco, donde en tiempos antiguos habitaron cinco mil indios.

Ninguna otra Misión en toda la longitud y extensión de California podrá enorgullecerse de mayor riqueza ni de más romántica historia, que la dedicada á San Luis, Rey de Francia. Fué en el orden, la misión décima octava y constituyó el vínculo de unión entre San Diego y San Juan Capistrano. Data su fundación de hace ciento nueve años, aunque el sitio se descubrió diez años antes de esa época por la primera expedición á esta tierra hecha por el Gobernador Portola y el virtuoso P. Junípero Serra.

Las tierras de la misión se extendían á once leguas de Norte á Sur y quince leguas del Este al Oeste, aparte de un rancho á quince leguas al Noroeste. Las ardillas, la langosta y los cuervos molestaban mucho á veces y el terreno era algo estéril. El P. Antonio Peyri, á fines del año de 1831 abandonó San Luis Rey, misión que él había fundado y que en treinta y tres años de leales servicios había colocado al frente de las instituciones de California no queriendo el anciano sacerdote quedarse á presenciar la ruina de sus empresas, se arrancó de su amada misión

para regresar á España acompañado del desterrado Gobernador, Victoria.

San Luis Rey fué la única misión que logró adelantar en población de 1830 á 1834; pues al fin de este último año tenía..... 2844 neófitos en su registro y su alistamiento apenas comenzaba.

Tanto aquí como en San Diego empezó la secularización por un sedicente experimento de "Emancipación" planteado por el Gobernador Figueroa en 1833, lo que dió por resultado que se formara un pueblo de indios en "Las Flores" con una pequeña población. La confiscación final por el Capitán Portilla se verificó en 1834. La iglesia tenía entonces 64×10 varas ó yardas de adobe y techo de tejado, piso de arcilla, cielo raso de tabla, nueve puertas, diez y ocho ventanas y cuatro cuartos anexos, todo valuado en \$30,000. La propiedad de la Misión comprendía seis ranchos valuados en \$40,000. Después de la secularización la decadencia de la población india fué más rápida que lo que había sido su prosperidad; pues si bien es cierto que los indios consiguieron tener dominio parcial en los ranchos de la Misión, esos ranchos, antes de 1845 habían pasado á propiedad particular; los ganados y las cosechas disminuyeron y los indios se diseminaron.

¡Vendióse en \$2437!

Los bienes de la misión de San Luis Rey fueron vendidos por el Gobernador el día 18 de Mayo de 1847, á José A. Cota y José A. Pico en 2437 pesos, pero su agente fué desposeído por el Gral. Fremont, y aquellos no pudieron reivindicar la posesión. Una guarnición de soldados mormones ocupó este lugar durante la mayor parte de 1847, y desde Agosto de ese mismo año se encargó de la misión el Capitán Hunter como sub-agente indígena por el Sur, sucediéndole temporalmente en el cargo William Williams. Hasta este tiempo un buen número de indios vegetaba aun en las cercanías.

Los días que siguieron fueron tristes y melancólicos para San Luis Rey. Su historia como misión de indios había terminado y la famosa construcción se vió prácticamente abandonada por más de cuarenta años, hasta que una mano emprendedora hu-